

HUGOLUIS

HASTA SIEMPRE NEGRO

19 de julio de 2007...

Era una mañana tranquila, las nubes que se podían divisar de abajo eran prácticamente imperceptibles, pero a muchos kilómetros de distancia en dirección vertical el panorama era muy diferente...

_Che ¿qué hacemos?, ahí viene de nuevo Pedro y no podemos decirle que ya está llegando, porque nos va a mandar a nosotros y a él a hablar con el de allá abajo.

_No sé, que se yo, vamos a abrir la puerta, que él mismo se asome y vea que no le mentimos, porque es poco creíble que en un día que no haya tormenta un tipo tarde como veinte horas en subir y sólo porque se quiere quedar un rato más con sus amigos.

La charla se daba entre los dos guardianes, mientras Pedro se acercaba ya impaciente con un humor que no es normal en él.

_Escuchen, apenas suba ese irresponsable me lo mandan directamente a mi oficina, que se piensa que sólo en Rosario se muere la gente! Encima me acabo de enterar que allá están todos cantando y haciendo una caravana.-comentó con gestos inequívocos de enojo.

No sé para que carancho los hice diferentes a todos éstos.- agregó casi para adentro.

_Sí Don Pedro, apenas arribe lo mandamos a su oficina- contestaron los guardianes al unísono.

Al rato, un hombre de barba negra y con dificultades para movilizarse estaba golpeando el portón.

-Venga Roberto, pase que lo estamos esperando desde ayer- lo recibió como si fuese un seguridad de algún bolicheailable uno de los guardianes.

_Buen día, perdonen la demora pero me imagino que de acá arriba se habrán enterado lo que fue mi despedida- respondió casi sonrojándose, con evidentes gestos de vergüenza el recién llegado.

_Pase por la oficina, pero antes no me dibuja un Mendieta en esta nube chiquita, es para mostrarle a unos amigos que estuve con usted.

El hombre un poco cansado por el viaje, hizo una mueca con su boca como sonriendo y luego de hacer un dibujo para cada uno pasó a entrevistarse directamente con el responsable máximo del lugar, los guardias no lo podían creer, esperarlo tanto les dio su premio y justo un rato antes del cambio de porteros, si no lo iban a recibir los del turno de la tarde.

TOC TOC TOC.

_Adelante Roberto, pase que tengo que hablar muy seriamente con usted.- vociferó el hombre de la barba blanca, mientras corría la silla para que se siente el nuevo habitante de su reino.

_Primero déjeme aclararle algunas cosas.-replicó el de barba negra.

Jamás quise faltarle el respeto a usted, cada vez que lo mencioné, y si lo hice fue para hacer sonreír a la gente. Nunca mi intención fue agredir a nadie y si en uno de mis cuentos o comentarios alguien se sintió ofendido fue simplemente por no poder contener mi pasión por el fútbol y por Central.

_Espere si llegó hasta acá, es porque allá abajo realizó las cosas mas que bien, mire mire...-lo frenó Pedro, abriendo una libreta en donde se podía ver clarito el nombre Roberto Fontanarrosa en la parte de arriba.

El único asterisco que tiene es algún que otro insulto, aunque se llegó a la conclusión que cada puteada suya, fue dicha en el momento justo y necesario y no fue reiterativo en la falta.

_Don Pedro, dígame ¿le puedo hacer una pregunta antes de entrar?. Es una pregunta que me viene dando vueltas en la cabeza y que cuando me tocara encontrarme con usted se la iba a realizar.

Entiendo que a lo mejor tardé más de lo normal en subir, pero entre yo que me quería quedar cerca de ellos, porque justo hoy es el día del amigo; y ellos que me agarraban de abajo y no querían que me fuera...

-Pare, sea más directo, yo sé lo que pasó allá abajo y quienes fueron los irresponsables.- paró una vez más Pedro a su interlocutor.

_Bueno está bien, sin vueltas. ¿CUÁNDO CARAJO VA A SACAR CAMPEÓN A CENTRAL?!

El grito del rosarino retumbó en las paredes de la oficina, su cara se transformó de una manera que ni en un descenso canalla, se lo hubiese visto así.

Enfrente el hombre de pelo canoso, se levantó raudamente, y con el mismo tono de voz, respondió.

_AH NO! YO PENSÉ QUE ERA DISTINTO A ESOS ENFERMOS. NO, SIEMPRE LO MISMO!

Cada vez que sube uno de ustedes me plantea la misma pelotudés . Sí pelotudés, que mira! O se creé que porque soy quien soy no puedo putear.-en un estado que ni los ángeles vecinos habían visto jamás.

Roberto, sin dar marcha atrás le retrucó.

_Mire Don Pedro, que yo haya sido famoso, no quiere decir que sea distinto, es más nosotros, somos todos iguales, o por qué se cree que había tanto despelote hoy allá en Rosario, ¿porque sí?.

No, viejo. Yo escribía bien, hacía reír y no sé cuantas cosas más que usted o vaya a saber quien me dio.

Pero ese quilombo, se armó porque yo SOY CANALLA. Imagínese si fuese el mismo tipo y en lugar de ser de Central que se yo...sería hincha de Quilmes, o de Banfield o que se yo, de Lanús. -tomó aire Roberto.

Hubiese ido mucha gente, a lo mejor pero me aplaudían un poco, me llevaban cagando al cementerio y después a la mierda.- remató.

Pedro, abrumado ante la respuesta y un poco sorprendido ante tanta capacidad de análisis, decidió bajarle el tono a la charla.

-Mire le voy a contar un par de historias, de las miles que pasan con gente como ustedes acá arriba.-casi como evadiendo responder la pregunta de la discordia el canoso comentó.

Un día allá por 1969. Más precisamente el 9 de octubre de ese año, subió acá un tipo de barba, un poco más tupida que la suya, y ¿adivine qué?, me planteó exactamente lo mismo, en esa época su gente ya era especial y decidí que algo distinto se merecían. ¿O usted piensa que de verdad esa semifinal la ganaron porque el viejo Casales era cábala? Jajaja.

Que ilusos y soñadores que son!

Y yo qué hice? Querían campeonatos, les di campeonatos. Ahí tienen, cuatro campeonatos.

Encima, yo no sé pero con el tiempo el barbudo ese con tono distinto al de la mayoría de ustedes, me armó cada lío acá arriba, me Revolucionaba todo. A lo mejor piensa como usted que tendrían que ganar más cosas. Ese CHE, seguramente cuando se junte con usted, me dan vuelta todo acá.

Roberto lo escuchaba atento y sorprendido, como cualquiera de sus lectores a él.

_Espere que esto no termina acá, 21 años después llega otro tipo, famoso, talentoso y muy querido, como a toda esa gente, la recibo yo directamente.

Era un peladito, muy gracioso el hombre, Alberto Olmedo, se llama, ese venía sonriendo y a diferencia de ustedes dos, no me pidió campeonatos para su pueblo.

El pedido de él fue doble.

Primero me solicitó, que haga que se reproduzcan en masa, porque si bien siempre fueron muchos, él sabía que la población de su ciudad iba a aumentar y no quería que los otros, los del Parque se emparejen con ustedes en cuanto a cantidad.

Segundo, me pidió una Copa Internacional para su ciudad.

Con esa solicitud, hubo una confusión. Poco tiempo después casi me equivoco, si no fuera porque mis asistentes me decían que Rosario ya no era la misma sin Olmedo y que la tristeza iba a ser masiva, si en Uruguay se daba un resultado normal en la Final de la Libertadores del 88'.

El error hubiese sido irreparable y por suerte, inventé un 3 a 0.

Después de otro acto fallido, de mi parte. Pude por fin darle al pueblo rosarino lo que el negro ese simpático me reclamó 7 años antes.

_Sí, una Copa Conmebol. – comentó Roberto demostrando que seguía atento el relato.

_Espere. ¿Cómo una Copa Conmebol?- casi en un tono burlón, repitiendo la misma frase que había escuchado recién Pedro. A ver repase bien que otro club de su ciudad ganó alguna Copa Internacional en sus vidas. No sea desagradecido.- continuó.

_No, yo no soy desagradecido, pero vamos a ser justos, Pedro.¿ Mi gente, no merece una Libertadores como mínimo?. Central es muy grande Pedro, no jodamos!

_Espere no me haga enojar de nuevo y déjeme terminar.- replicó

_ ¿ Enojar? Y usted cómo piensa que está mi gente allá abajo, porque yo no me como el verso que nos favorece porque somos más, a ver, a ver...

¿Por qué a Maradona no le puso la azul y amarilla?

_ En ésta lo quería agarrar-gritó Pedro saltando de su silla- Ve que tengo razón cuando digo que ustedes no piensan.

¿Qué se creen que son?- levantó nuevamente la voz.-Si Diego llegaba a ir a Central en esa época, los brasileros, que son un montón también, me quemaban el cielo.

O no se acuerda que en esa época para ustedes jugaba El Puma, si hacen el lío que hacen con el Puma sólo, Río de Janeiro iba a ser un poroto al lado del carnaval que me armaban ustedes.

Esa ciudad se iba a la mierda en serio, hubiese sido la locura total, es más creo que Maradona todavía estaría dando vueltas por la noche de Rosario, en andas.

_ Es verdad Pedro, tenés razón.- agachó la cabeza Roberto.- Pero pará, ¿Por qué estamos cómo estamos?- levantando la cabeza nuevamente como impulsado por un resorte.

Porque si vos decís que nos diste todo, no podemos estar tan mal.

_ Perdón!- gritó una vez más Pedro.-Vos sos uno de esos que yo veo desde acá arriba y dicen con voz de boludos. “Dios salvá a Central de ésta”- nuevamente poniendo ese tono burlón.

Yo les di gente a montones, hice que sean dotados, capaces, sentimentales. Pero si siendo la multitud que son, no saben elegir no es mi culpa, la culpa es de ustedes!

_ Es cierto.- otra vez respondió Roberto, aunque esta vez reincorporándose de la silla. Sinceramente me convenció, usted hizo y hace mucho por nosotros los canallas pero me deja cambiarle el pedido.

_ Adelante genio- replicó en forma amistosa Pedro

_POR FAVOR, HAGA DE CENTRAL LO QUE SU GENTE DE BIEN, MERECE. QUE SALGA A FLOTE, QUE LO SEPAN MANEJAR CÓMO LO QUE ES, UN GIGANTE.

Y HAGA QUE NUNCA PERO NUNCA, EL HINCHA DE CENTRAL DEJE DE SENTIR Y DEMOSTRAR COMO LO HACE. COMO LO HIZO CONMIGO Y CON SUS COLORES HOY, Y SIEMPRE.

NADA MÁS.-pidió Roberto con lágrimas en los ojos.

_ Así va a ser Roberto, te lo prometo.- le dijo Pedro.

Ahora andá, descansá bien que mañana a la mañana cuando ya te empiecen a reconocer acá también vas a volver a dibujar, firmar autógrafos y a hacer reír como lo hiciste en la Tierra.

Ambos se abrazaron y despidieron, Roberto todavía emocionado por su pedido se alejó entre las nubes.

Acá abajo esas nubes seguían sin divisarse, lo que hacía ver nuboso eran las lágrimas, no las mismas de Roberto, pero parecidas.

Roberto Fontanarrosa ya no estaba corporalmente presente entre nosotros, se había ido un pedazo de la historia de la ciudad y por supuesto de todos los hinchas de su Central.

FIN

